

## Editorial

*H*ace pocas fechas nos reuníamos los odontopediatras españoles con motivo de nuestra Reunión Anual en Gijón.

Durante el desarrollo de la misma y como es habitual en éstos encuentros todos los que practicamos un área de la odontología, ponemos sobre el tapete nuestras preocupaciones laborales comunes, bajo el amparo del desarrollo científico y social de cada reunión.

Una de las cuestiones que salieron a la luz en ésta ocasión, pero que no es nueva, es el interrogante de si la comunidad odontológica de fuera de nuestras fronteras conoce exactamente el nivel científico y clínico que se respira en la Odontopediatría de nuestro país.

La sensación casi unánime es que es la gran desconocida dentro del panorama odontológico internacional. La respuesta puede derivarse de la falta de comunicación e intercambio de ideas y conocimientos de los odontopediatras españoles con el resto de la comunidad internacional.

Cuando observamos cualquiera de las publicaciones científicas de nuestro ámbito no hace falta recurrir a la estadística para comprobar que los autores españoles nos encontramos en número infinitamente inferior a países cuyo desarrollo dentro de la comunidad europea, por poner un ejemplo, se encuentran muy por debajo del nuestro.

De igual manera la presencia de asistentes españoles a los congresos internacionales del ámbito de la odontopediatría es notoriamente baja, en ocasiones inexistente.

Curiosamente hace no tantos años los profesionales que fueron los pioneros de la Odontopediatría de nuestro país, recogieron ideas, formación e influencias de la comunidad científica internacional y no dejaron nunca de estar en permanente comunicación con ella para intercambiar ideas.

¿Qué nos ha ocurrido?

¿Nos encontramos nuevamente frente al conocido complejo de que en nuestra tierra nada o casi nada es merecidamente exportable?

¿Realmente pensamos que todo lo que viene de fuera es aplicable o directamente subsidiario de ser apreciado con un valor superior al producto nacional?

Sea lo que fuere es hora ya de que, en el siglo en que vivimos, donde la comunicación se vuelve imprescindible y donde las naciones se unen en todos los aspectos de la vida, abramos nosotros también nuestros conocimientos odontopediátricos clínicos y científicos ampliamente y sin complejos.

Con estas premisas la Sociedad Española de Odontopediatría, como conocéis, tiene previsto realizar la próxima XXV Reunión Anual en la ciudad de Salamanca. Dada la proximidad de esta ciudad con Portugal, y el conocido interés de los profesionales del país vecino por la Odontopediatría, la presidenta de la Reunión, Dra. Charo González López-Casero, ha previsto una amplia difusión del programa en Portugal y se espera la asistencia de numerosos congresistas con los que tendremos ocasión de comenzar a intercambiar ideas y conocimientos sobre odontología infantil.

De la misma manera, la XXVI Reunión de la SEOP se desarrollará en Barcelona coincidiendo con el congreso de la Academia Europea de Odontopediatría.

Ambos encuentros son ocasiones clave para ofrecer en directo nuestras aportaciones en el campo de la odontología infantil y establecer vínculos e intercambios que den a conocer la Odontopediatría española, que sin duda tiene mucho que aprender de la de otros lugares del mundo, pero que igualmente se encuentra en condiciones de realizar aportaciones de nivel internacional. Son citas a las que no debemos faltar.

**Paloma Planells**

*Directora de la Revista*